

EL REGRESO DEL CAUTIVERIO. (Esdras 1:1-8; Salmos 126).

INTRODUCCION .

(10) La larga y dolorosa noche del cautiverio va toca a su fin. Las cadenas van a romperse. Las promesas de Dios se cumplen fielmente. Jeremías 29:10-14.

El cautiverio ha realizado su fin purificador. Fué fecundo en grandes y permanentes bendiciones, tales como las siguientes:

1. Extirpación de la idolatría.
2. Origen y desarrollo de la sinagoga, templo y escuela en una pieza.
3. Unificación de todas las tribus. (Ez. 37:15-28).
4. Un patritismo exaltado y una ortodoxia salvadora, y todo esto unido a un estudio ~~XXXXXX~~ ferviente y cuidadoso de las escrituras.
5. El establecimiento de colonias de judíos con sus correspondientes sinagogas, las cuales habían de ser centros de preparación para la difusión del cristianismo entre los gentiles.

6. La producción de una abundante y valiosa literatura religiosa. "Es probable que el cautiverio fué un período de considerable actividad literaria aplicada a la coleccion, preservación y redacción de antiguos relatos; los resultados aparecen en tiempos posteriores. Pero fué en Babilonia donde, además de las profecías de Ezequiel, se produjo un escrito que ocupa un lugar singularísimo en el Antoguo Testamento: el libro de Daniel? (Los Libros de la Biblia", por Joseph Angus y Samuel Green, edición española, página 186).

I. EL PREGON DE SIRO (Esdras 1:1-4).

Las profecías se convierten en historia. Los vaticinios de los profetas se encarnan en la realidad. (Jeremías 29:10-12). Y cuando llega la hora en el reloj de los acontecimientos, Dios

emplea, ya la naturaleza, ya el hombre, ó ambas cosas a la vez, para que éstos se realicen. En esta ocasión, Siro, el gran guerrero y estadista persa, el poderoso emperador y conquistador de aquél entonces, es su instrumento consciente y efectivo para iniciar la era bienaventurada del regreso ~~su xxxxxx~~ y de la rehabilitación.

1. El regreso ^{es} divino, pues Dios es el que lo ha dispuesto y ha anunciado por boca de sus siervos, y ahora és él quien mueve el espíritu del rey Siro, que, en nombre del Dios que está en el cielo y en Jerusalem, publica el pregón de la libertad y de la reconstrucción.

2. Es religioso, no solo por la causa que lo motiva, sino por el fin que persigue. "....." y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalem...."

3. Es voluntario. No se obliga a nadie; se invita a todos diciéndoles" y cualquiera que hubiera quedado de todos los lugares donde peregrinaré ,....."

4. Y por último, es ayudado. "Y cualquiera que hubiere quedado de todos los lugares donde peregrinaré, los hombres de su lugar le ayuden con plata y oro, y hacienda, y con bestias; los dones voluntarios para la casa de Dios, la cual está en Jerusalem". Por orden de Siro se pide a los vecinos que ayuden a los judíos con dinero, utensilios, cabalgaduras y dones voluntarios para el templo

II. EL PRIMER REGRESO: 1:5-8).

Notemos: 1. Los que regresan (5). Nabucodonosor transportó la flor del pueblo hebreo y ahora regresa la flor de los desterrados, es decir, lo mejor de lo mejor: la aristocracia social y espiritual. El valor del regreso está en la calidad de los peregrinos. En cuanto a cantidad, el número de los que regresaron alcanzó a 47,977, incluyendo 7737 esclavos y 200 cantores y cantoras.

2. La ayuda que reciben(6). Obedeciendo a la orden ó recomendación del rey, los vecinos les ayudaron con vasos de plata y de oro, con hacienda y bestias, y con cosas preciosas, a más de lo que se ofreció voluntariamente!

Es bueno tener en cuenta que esta ayuda no fué solicitada por los judíos a los paganos, aunque tampoco la rechazaron cuando le fué ofrecida. Discútase si es conveniente ó nó que los evangélicos pidan ayuda de los inconversos para la construcción de templos, compra de equipo, celebración de veladas, colectas de ofrendas especiales, etc.

3. Devolución de los vasos sagrados (7-8).

'Qué ironía' Los vasos de Dios estaban depositados "en la casa de sus dioses". Pero ahora vuelven a su propio lugar para ser usados en el porvenir, respetuosa y santamente. Es de admirar la previsión y munificencia de Siro,. No solo decreta el regreso, sino que provee los medios para la efectividad de dicho regreso. No solo ordena edificar el templo, sino que devuelve lo que va a necesitarse en el servicio del templo. El no hacía las cosas a medias.

III. EL SALMO DEL REGRESO (Salmo 126).

Este dulce y consolador salmo, que celebra tan digna y elocuentemente el venturoso acontecimiento del regreso por tantos años anhelados, parece que expresa tres ideas centrales: alabanza a Dios por los que han regresado, petición por los que se han quedado y aliento para los reconstructores del templo y la ciudad.

1. Alabanza (1-3). Aquí principia empleando el símil del sueño. La realidad del regreso es tan inusitada, que parece una ilusión de los sentidos. El regreso a la amada Jerusalén ha sido tan inesperado,

que los cautivos no saben si están dormidos ó despiertos; se comparan con los que sueñan.

El gozo que experimentan no conoce freno: "la boca se llena de gozo". Y la gratitud a Dios es tan profunda y entusiasta, que la boca se llena de alabanza.

Y los pueblos paganos, al darse cuenta de lo que ha ocurrido, no han podido menos que reconocer, francamente el poder y la bondad de Dios para con su pueblo Israel, exclamando: "Grandes cosas ha hecho Jehova con estos". Y entonces los extáticos peregrinos, haciéndose eco del testimonio de los gentiles, repiten rebosantes de tanto entusiasmo y hondo agradecimiento: "grandes cosas ha hecho Jehova con nosotros". Y agregan: "estaremos alegres". Como si quisieran decirle: Precisamente por eso mismo que Vds. afirman y confiesan publicamente, es que nosotros nos sentimos locos de alegría.

2. La petición. En esta ^{parte} ~~falta~~ emplea el símil de los riachuelos intermitentes, que se secan en el verano y vuelven a correr impetuosamente en el otoño, allá por el sur de Judea.

El pensamiento del salmista se traslada del alborozo de los que han regresado a la tristrza de los que no pueden venir. Su intensa alegría por el regreso a la patria no lo hace olvidadizo para con los pobres compatriotas que sufren de insoportable nostalgia en la tierra de su cautiverio. Por eso eleva a Dios esta fraternal y conmovedora oración intercesaria: "Has volver nuestra cautividad oh, Jehova, como los arroyos en el austro". Así como las corrientes de los arroyos del sur volverán a deslizarse por los cauces secos, así ~~ixixixix~~ deben volver los cautivos, cual corriente viva de peregrinos, a llenar los senderos que conducen a Sion.

3. El aliento. (5-6). Ahora el simil, el más completo y precioso, consiste en el vivo contraste entre las tristezas de las siembras y el regocijo de la cosecha. Contiene un sublime mensaje de confianza y de esperanza. La siembra no se pierde; la cosecha siempre es segura. Hay que trabajar y sufrir ahora para poseer y gozar después. Se siembra en medio de las tinieblas y de los pesares; se cosechará en medio de la luz y de la alegría. La reconstrucción de Jerusalén y su templo costará ~~pen~~ sufrimientos, persecuciones, lágrimas muy amargas, pero, en el porvenir, el gozo de la obra consumada eclipsará ~~xi~~ por mucho a los dolores de su realización.

Las lágrimas de hoy se trasmutarán en los diamantes del mañana.
Meditando Pablo en los sufrimientos del cristiano en esta vida

y en su bienaventuranza en el cielo escribió estas palabras: "Por tanto, no desmayamos: antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día. Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremodo alto y eterno peso de gloria!" (2 Cor. 4:16-17).